

EL PRIMER ARTICULO

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA—LENINISTA)

No es casual que surja hoy el Partido Comunista de España (marxista—leninista)

La dirección revisionista del Partido Comunista de España se ha empeñado en transformar a éste de instrumento revolucionario en doméstica y pacífica batidora reconciliadora de clases: es decir, ha tratado de liquidar al Partido como instrumento revolucionario del proletariado. Ha querido que abandone su papel de vanguardia y guía de la clase obrera.

Ahora bien, el grupo revisionista antipartido podía empujar a éste a que desertara de su papel, lo que era ya mucho más difícil de admitir, es que el Partido pudiera llegar a hacerlo y, sobre todo, que el proletariado renunciara a tener su Dirección, a tener su Partido de clase.

Ahí están las raíces del Partido Comunista de España (marxista—leninista); esta es la explicación de que surja nuestro Partido. La base del Partido no está dispuesta a conformarse con ese destino que el grupo revisionista de la Dirección le venía marcando.

Para nuestro pueblo, que sufre desde hace más de veinte años una feroz dictadura de carácter fascista, privado de todas sus libertades y derechos, el abandono de

su papel dirigente por parte de los dirigentes revisionistas del PCE significaba desarmarlo virtualmente y colocarlo a remolque de las clases más titubeantes y timoratas. El grupo revisionista encaramado en la dirección del PCE ha pretendido sustituir el principio de la lucha de clases, que es el motor de la Historia y el punto de partida de toda política verdaderamente revolucionaria, por una política de oportunismo y seguidismo.

Esta crisis, provocada por los revisionistas, no es un fenómeno estrictamente nacional, sino que es el reflejo de la crisis del Movimiento Comunista Mundial, suscitada por el revisionismo moderno, a la cabeza del cual se encuentra la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Las clases y pueblos oprimidos del mundo entero tienen como principal y más feroz enemigo común al imperialismo norteamericano, el cual usa de su fuerza en todos los rincones del mundo, tratando de detener sangrientamente el carro de la historia, recurriendo para ello a todos los procedimientos. Uno de los favoritos es el sembrar la confusión y la desorientación ideológica. Puesto que sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario, ha tratado de sustituir la doctrina revolucionaria que es, por excelencia, el socialismo científico —el más valioso patrimonio de las clases y pueblos oprimidos— por el gazpacho ideológico que es el revisionismo moderno.

Nuestra lucha está, quiérase o no, ligada a la lucha antiimperialista mundial; así como en el mundo ha aparecido el revisionismo moderno como arma al servicio del imperialismo, en España se ha manifestado, también, el revisionismo en la dirección del PCE, para servir los intereses de la oligarquía financiera y latifundista, supeñada al imperialismo norteamericano. Al igual que en el mundo entero se ha producido una reacción de todos los revolucionarios honrados, también en España, los marxista-leninistas de dentro y fuera del Partido se han

NUESTROS PRINCIPIOS

opuesto resueltamente a la política de traición y reconciliadora del grupo oportunista de la dirección del PCE y ha resuelto reconstituir el Partido sobre las bases científicas del marxismo-leninismo. De este modo ha surgido el PCE (m-1)

Grande es la labor de esclarecimiento político e ideológico que hemos de llevar a cabo. Nuestra línea política, tal como ha sido establecida por el Pleno Ampliado de nuestro Comité Central ha de ser estudiada y discutida, no sólo en las organizaciones del Partido, sino en el mismo seno de la masa trabajadora antifranquista. Las posiciones verdaderamente revolucionarias que de ellas se desprenden, colocan la lucha de nuestro pueblo en su verdadero contexto histórico. De lo que se trata hoy no es de saber cómo va a seguir gobernando la oligarquía pro-imperialista en España, sino de la ineludible necesidad histórica de que esa clase dominante sea desalojada del Poder. Tenemos, pues, ante nosotros el problema decisivo y radical de quién ha de gobernar, de quién ha de detentar el Poder político.

En el cuadro de esta lucha mundial antiimperialista y en esta época de paso del capitalismo al socialismo, en España, para la dictadura fascista sostenida por el imperialismo norteamericano no existe ni puede existir otra alternativa más que la de que el proletariado, en alianza con otras capas revolucionarias, se haga con la dirección política y destruya definitivamente el Poder de la actual clase dominante.

Esta es la revolución que hoy se impone a nuestra Patria, y que el proletariado está llamado a dirigir bajo la guía del PCE (m-1). He aquí la razón por la que existe nuestro Partido. Cuidar su fortalecimiento dentro de nuestros principios, es garantía del éxito de la revolución en nuestra Patria.

Editorial del número 1 de "Vanguardia Obrera", publicado sin firma. Enero de 1965.